

**PROYECTO DE DESARROLLO SOCIAL INTEGRAL Y PARTICIPATIVO DE LOS ADOLESCENTES EN LA  
HABANA VIEJA**

**EVALUACIÓN DEL PROYECTO**

**EXPERIENCIA DE TALLERES PARA ADOLESCENTES DE LA HABANA VIEJA EN LOS MUSEOS Y  
CENTROS CULTURALES DE LA DIRECCIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL.**

CICLO 2012-2013



Lic. Patricia Martínez Entralgo

Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos

Dirección de Gestión Cultural

2013

## **Introducción**

El presente informe muestra la evaluación realizada al programa de talleres para adolescentes desarrollado durante el ciclo 2012-2013 como parte del Proyecto de Desarrollo Social Integral y Participativo de los Adolescentes en La Habana Vieja que funciona en el Centro Histórico, el cual es financiado por la Unión Europea e implementado de conjunto por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana y la sede de UNICEF-Cuba. Este proyecto tiene como objetivo contribuir al desarrollo social integral de los adolescentes en La Habana Vieja y para ello se ha trazado el alcance de tres resultados fundamentales: *la implementación de una red de colaboradores relacionados con la adolescencia que fomenten la reflexión y las acciones para atender a estos grupos; el desarrollo de un conjunto de servicios sociales y talleres para los adolescentes en el territorio y la creación de un centro de referencia, que se pretende sea una experiencia modélica.*

Estos talleres responden al segundo resultado del proyecto, y funcionan de septiembre a mayo en los museos y centros culturales de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Oficina del Historiador, en este sentido se promueve la participación de estos grupos en proyectos de educación patrimonial.

En esta ocasión el proyecto para adolescentes diseñó un programa que incluía 17 talleres con diversas temáticas y especialidades. De este modo se conformó una propuesta de talleres que contuvo como temas la jardinería, la paleontología, las artes plásticas, la radio, la animación, el teatro, la fotografía, la arqueología, la historieta, la pintura mural, la arquitectura y el urbanismo, la poesía, el modelismo naval y la permacultura.

Para la evaluación se utilizó una muestra de 100 adolescentes participantes en los talleres, y se realizó una combinación de métodos cualitativos y cuantitativos. Se aplicaron encuestas, se realizaron observaciones a las sesiones de los talleres y se desarrollaron estadísticas para la recogida de datos.

## **Datos sociodemográficos de los adolescentes**

En este ciclo de taller 2012-2013 participaron un total de 300 adolescentes. Según el sexo se mostró una participación relativamente igualitaria, las adolescentes estuvieron representadas en un 56%, seguida por los adolescentes en un 44%. El 74% se encuentra en el rango de edad de 12-14 años y el 26% de 15-19 años.

La mayoría de los beneficiados durante este ciclo de taller fueron estudiantes de la enseñanza secundaria, con un 71,3% mientras un 25,3% representaban el nivel preuniversitario o técnico medio y el restante valor de un 3,3% significan el taller de permacultura que trabajó con la enseñanza especial.

En esta oportunidad fueron favorecidos principalmente los consejos populares: Plaza Vieja, Belén, Prado y Jesús María.

## **Funcionamiento del taller**

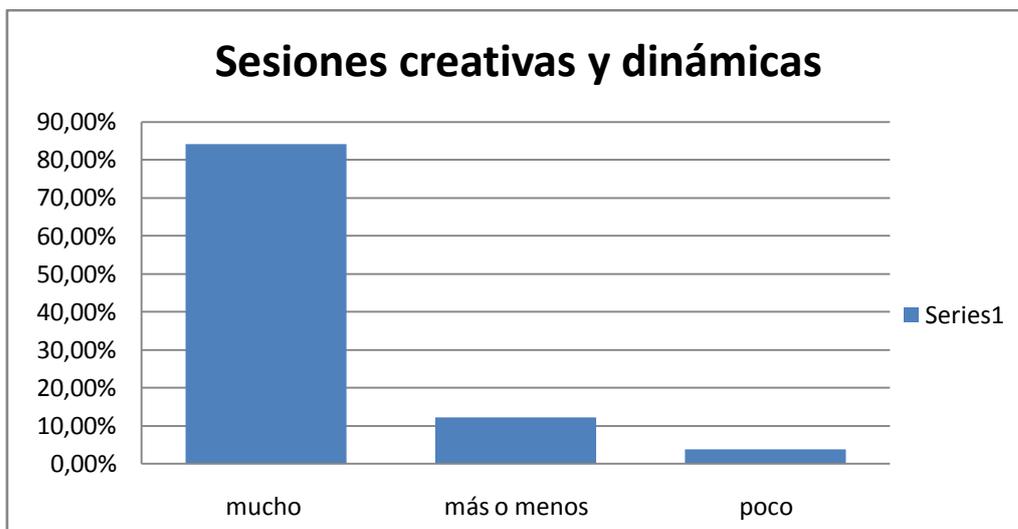
Los talleres para adolescentes proponen una metodología que se caracteriza por métodos de enseñanza alternativos y no tradicionales, que apuesta por dinámicas interactivas, lúdicas y participativas entre los miembros del taller y los profesores, para construir y consolidar el conocimiento en la medida que pueda ser expresado a través de los resultados de trabajo del taller.

Se muestra como los adolescentes participantes disfrutaron de una experiencia que les permitió salirse del proceso de enseñanza –aprendizaje de las escuelas tradicionales, y vincularse a una propuesta que les ha possibilitado contar con un espacio diseñado para ellos, donde pueden compartir, aprender y disfrutar con su grupo de iguales. Como expresan los adolescentes: “...porque en muchas ocasiones mezclamos la diversión y el estudio” (Adolescente del Taller de Animación del Centro Hispano-Americano de Cultura)

Con el propósito de que las sesiones fueron dinámicas se diseñaron sesiones mayoritariamente prácticas en los talleres, aunque se incluyeron en ellas los contenidos teóricos.

En este sentido según los propios adolescentes, las sesiones de los talleres fueron muy creativas y dinámicas, más del 80% dijo considerar que las sesiones de taller habían

funcionado de esta manera, seguida de alrededor de un 12% que opinó que las sesiones fueron más o menos creativas y dinámicas.



Las sesiones potenciaron el trabajo en equipo, propiciando que los resultados obtenidos en los talleres sean producto del trabajo colectivo. Motivar en los adolescentes el trabajo en equipo resulta primordial, pues valida la importancia que tiene la creación colectiva y la confrontación de ideas, a la vez que reconoce la utilidad del trabajo para el desarrollo social e integral de las personas. Según adolescente del Taller Laboratorio de Soluciones: “me ha enseñado a dibujar y a aprender sobre las artes plásticas, me enseñó a trabajar en colectivo...”, adolescentes del Taller de Fotografía: “...aquí me he sentido muy bien al trabajar en equipo”.



La metodología de taller implementada en el proyecto potencia la participación de los adolescentes en estos espacios. La flexibilidad de los programas según las necesidades e intereses del grupo con el que se trabaja, la posibilidad de intervenir en el desarrollo de las sesiones del taller y construir el conocimiento de conjunto con su grupo de iguales y profesores, son razones que propiciaron que los adolescentes se sintieran protagonistas de los talleres. A su vez se favorece la potenciación de las capacidades en los adolescentes para la toma de decisiones en la transformación y desarrollo de su comunidad. La mayoría de los adolescentes expresó haber participado siempre que quisieron en su taller.



Los criterios anteriores que caracterizan como se han comportado los talleres durante este ciclo, según sesiones diseñadas de formas creativas y dinámicas, la posibilidad de una participación activa e intervenir en los procesos de producción de manera colectiva confirman como el 83% de la muestra de adolescentes opinó sentirse muy motivado en las sesiones de los talleres.

Entre las ideas que reafirman su motivación aparecen: "(...) porque el ambiente en que trabajamos es increíble, los profesores poseen los conocimientos necesarios y las clases son creativas", "(...) los profesores siempre tienen algo que enseñar", "(...) las clases me gustaron mucho por ser muy entretenidas", "(...) se aprende sobre temas muy interesantes", "(...) porque me siento muy cómoda para expresar mis ideas", "(...) porque todo el estudio que nos ha dado ha sido bueno", "(...) nos trataron con cariño y respeto, nos ayudamos y establecimos una linda amistad, "(...) nunca antes había tenido

tal experiencia en la escuela, espero poder volver en próximos cursos”, “(...) me sentía bien y en armonía”.



Los adolescentes hacen mención a algunas temáticas que les gustaría tratar en los talleres que hasta el momento apenas han estado presentes o no se han incluido en los programas del proyecto. Les interesaría que se propusieran: talleres de música, escultura, canto, culinaria, cerámica, restauración (carpintería), actuación, informática, veterinaria y museología.

Por otro lado los talleres mostraron ser una experiencia educativa pues a partir de las temáticas específicas que tratan, la metodología alternativa que implementan y los valores y saberes generales que para la vida desarrollan en los adolescentes, han generado en buena medida que estos grupos comiencen a inclinarse profesionalmente por diversas especialidades y que hayan reconocido la importancia de su papel como actores activos en el cuidado y mejora de la comunidad donde viven.

Los talleres han permitido desarrollar intereses vocacionales hacia áreas que se encuentran en estrecha relación con los contenidos de los talleres. Los adolescentes expresan que les gustaría dedicarse a la jardinería, la arqueología, la pintura, la fotografía, el teatro, el periodismo, el diseño y la música, en un futuro. A la vez, mostraron motivación por la medicina, la biología, la restauración, los oficios (carpintería), el magisterio y las ingenierías.

Consideran que su principal contribución a la comunidad que les rodea está en promover el trabajo para adolescentes que se acometen en los centros culturales y

museos del Centro Histórico, como opina un adolescente: “(...) charlando con los compañeros de mi escuela sobre la importancia de emplear el tiempo libre en algo útil”. Pues motivar de esta manera a nuevos adolescentes a incorporarse a estas opciones que funcionan como experiencias que aportan al desarrollo integral de las personas, significa en un final tributar a un mejoramiento local y comunitario. Según expresiones de los adolescentes encuestados se evidencia como perciben que pueden colaborar con la comunidad donde viven poniendo en práctica los valores y conocimientos adquiridos en los talleres: “(...) cuidando el patrimonio”, “(...) cuidando las plantas y ayudando a tener una ciudad más linda”, “(...) protegiendo la flora y la fauna”, “(...) explicando a los ciudadanos el valor histórico y patrimonial de la ciudad”, “(...) participando en los movimientos de cuidado y conservación de los monumentos arqueológicos”, “(...) ayudar en la organización de actividades artísticas en mi comunidad”.

De manera general los adolescentes plantearon que los talleres no necesitan mejorar o cambiar, pues según sus palabras estos espacios son: “(...) este taller es perfecto, no hay que arreglarle nada”, “(...) yo lo dejaría como esta porque así me gusta y disfruto mucho”, “(...) no tendría que hacer nada ya que el taller ha sido a través del año de lo más creativo e interesante”. La sugerencia que hacen los adolescentes participantes en estas propuestas, que demuestra la motivación y aceptación de los adolescentes en relación a estas opciones y a su vez la escasez de espacios diseñados para estos públicos, es que los talleres tengan una mayor frecuencia: “(...) que todos los días funcione el taller”, “(...) que los encuentros fueran más frecuentes y duren más meses”.

## **Resultados de los talleres**

Los talleres realizados durante este ciclo 2012-2013, de manera general obtuvieron muy buenos resultados. La experiencia de este año demostró ser motivadora y provechosa para los adolescentes, pues tuvieron la oportunidad de contar con espacios inclusivos y conformados acorde a las características e intereses que demandaban los grupos de adolescentes con los que se trabajó.

La metodología utilizada para el abordaje de los temas, el diseño de las sesiones teóricas y prácticas, que apostaban por líneas no tradicionales donde la enseñanza de los contenidos funcionara de maneras creativas, dinámicas y lúdicas, demostró ser efectiva y atractiva para estos públicos, pues propiciaron que los adolescentes tuvieran una

participación activa en el desarrollo de las sesiones y los resultados finales, debido a que se sentían libres de expresarse y protagonistas en estos espacios.

Los especialistas del proyecto para adolescentes provienen de diversas formaciones y no cuentan con una especialización pedagógica, pero el profundo conocimiento de las temáticas y las técnicas de motivación desplegadas en los talleres fueron un factor de éxito con los adolescentes.

El proyecto generó procesos de trabajo en equipo donde el resultado fue fruto de la producción colectiva, permitiendo la confrontación de ideas y creación y obtención de resultados mejor logrados.

Por último, el programa de taller reforzó las aspiraciones profesionales de los participantes, mostrando interés por las especialidades y áreas específicas que trataron los talleres.

Este ciclo ha potenciado las capacidades de los adolescentes participantes, a partir de oportunidades que desarrollan sus habilidades y valores. El fortalecimiento de los valores (la cooperación, la tolerancia y la solidaridad), de las relaciones interpersonales, el favorecer una participación activa y comprometida en los proyectos de desarrollo de las comunidades y el trabajo en equipo, que el taller ofrece, resultan aprendizajes y herramientas que aportan a la formación integral de los adolescentes y contribuyen a su desarrollo tanto personal como profesional para la vida futura.